

## CRONICA EXTRANJERA DE BELLAS ARTES



Hans Baldung Grien.—Tapiç.

## ALEMANIA

HANS BALDUNG GRIEN

por la Dr. Charlotte Weidler

Con motivo de aproximarse el 450.º aniversario del natalicio de Hans Baldung Grien, el Museo «Kaiser Friedrich», en Berlín, está organizando una grandiosa exposición conmemorativa. Sólo el año pasado pudo establecer el sabio ber-

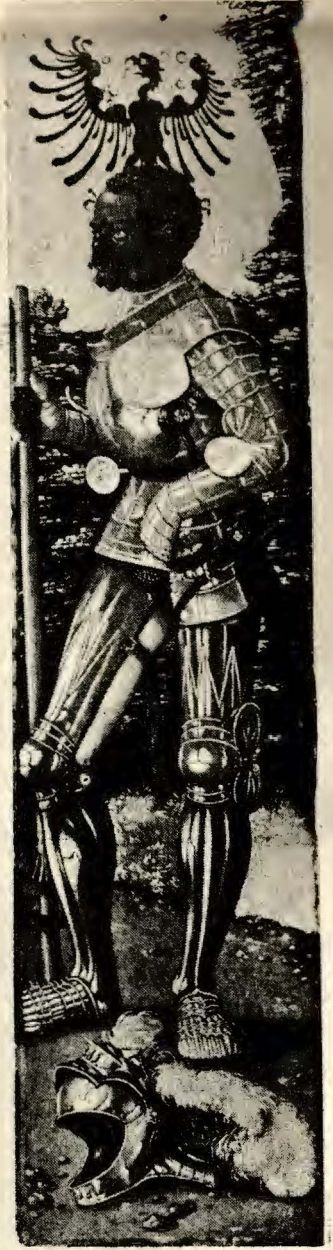
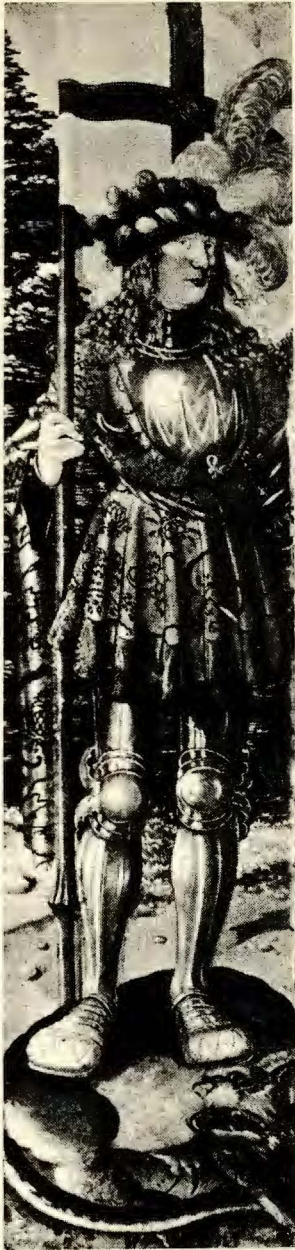
linés, profesor Karl Koch, el año en que nació, en realidad. Hans Baldung Grien. Hasta ahora se suponía que habría nacido alrededor del año 1476; pero el profesor Koch encontró, en una biblioteca, una rarísima obra del músico Thomas Sporer, dedicada en julio de 1534 a sus amigos, el Reformador de Estrasburgo y Hans Baldung, y debajo de un retrato de éste, la indicación de que contaba 49 años. Con esto ha quedado establecido que

nació en el segundo semestre de 1484, o en el primero de 1485.

Baldung es considerado como uno de los más grandes artistas de su época, que fué la del mayor florecimiento de las artes alemanas. Perteneció a aquella generación que, abandonando el mundo gótico medieval, y que abriéndose paso a través del renacimiento y reforma, dio carácter a una nueva época. Forma parte del círculo de los Grunewald, Durero, Holbein, Cranach,



Hans Baldung Grien.—Descendimiento. 1516.



Hans Baldung Grien — Tríptico. Museo Das Kaiser Friedrick.

Burkmaier, Altdorfer y Martín Lutero. Ciertamente que su obra maestra, el altar de Freiburg, no podía ser trasladado de la Catedral de esa ciudad a Berlín; pero, la capital posee, en cambio, otras de sus obras capitales de importancia internacional, que demuestran la variedad de su talento: motivos religiosos, alegorías, retratos, etc., cuya riqueza

de colorido le valió el sobrenombre de «der grüne Hans» (Juanito el verde). En Berlín encontramos su obra que sigue en maestría al Altar de Freiburg, la alfombra que representa la conversión de Saulo, considerada como la joya más preciada del Museo Alemán. Su acabado artístico es tan grandioso, que no cabe duda alguna que se ha he-

cho a base de un dibujo original de Baldung. Fue fabricada en Bruselas, donde también se tejieron las alfombras de Rafael. El que encargó esta alfombra, única en su clase, fue Günther XI, conde de Schwarzburg (1499-1553) quien probablemente la destinó para el palacio que construyó en 1540 en Sondershausen.

Gracias a la generación de Wilhelm von Bode, posee Berlín cinco de los magistrales y grandiosos vitraux que, únicamente Baldung puede haber dibujado, por sus propias manos, en el cristal. Son: el San Luis, con los rasgos fisonómicos del Emperador Maximiliano I, Santa Elena, San Jorge, con el escudo austro-borgoñés y la corona real; Santa Bárbara y San Jacobo, que fueron creados de 1511 a 1516, para la cartuja de Freiburg, cuyo prior era confesor y consejero del Emperador Maximiliano. Para ocultarlos ante la furiosa avalancha de coleccionistas, fueron depositados en las bodegas del colegio conventual de Skt. Blasien, donde cayeron, por fin, en olvido. Hacen cien años justos que los adquirió el Gran Duque Luis de Baden, quien los empleó en su palacio de Langenstein, cuyo dueño posterior, el conde de Douglas, los hizo rematar en 1897, en Colonia. Los adquirió Guillermo von Bode, por el ínfimo precio de 35.000 marcos. El vitrail más costoso fué en esa ocasión el de San Jorge, que pudo adquirir en 15.000 marcos.

Influenciado por el arte de Durero, fué creado en 1507 el hermoso altar «de los tres reyes». Constituye una obra maestra del arte alemán de aquel entonces, y fué encargado para la parroquia de Halle. El centro lo ocupa una adoración de los reyes. Tanto María, como los Magos, recuerdan el arte de Durero. El rey que está de pie, lleva posiblemente los rasgos del donante. Las cuatro alas del altar muestran en el interior a San Jorge y San Mauricio, y en el exterior a Santa Catalina y Santa Inés.

Nos recuerda la maestría, a veces inquietante de Grünewald, la pasión que refleja el cuadro que re-

presenta a los familiares de Jesús, lamentándose, creado en 1516, y que también von Bode obsequió al Museo de Berlín. Constituye una obra de arte única, tanto por su composición, como por el dibujo y el extraordinario poder luminoso del colorido.

Contrariamente a los dibujos de Durero, cuya mayoría pueden calificarse como estudios preliminares, los dibujos de Hans Baldung Grien, constituyen obras de un acabado perfecto, dignas de figurar en las colecciones de obras maestras. Cabe mencionar, en primer lugar, a las llamadas «hojas claroscuro», cuyas más hermosas son: «Sileno ebrio» y «La Muerte y la Doncella»; obras maestras de sus vaciados en madera son: «María con su hijo», en que figura también el retrato del donante arrodillado y «Jesucristo ascendido al cielo por los Angeles». La representación en perspectiva (acortada) de los cuerpos, debe haber constituido en aquella época una audacia enorme.

Las obras de Hans Baldung Grien, que se expondrán en la capital del Reich, han sido facilitadas en préstamo por los Museos del Estado, por Palacios, por el Pabellón de Caza de Grünewald, por la Biblioteca del Estado, por la Biblioteca de la Universidad de Freiburg, y por la Biblioteca estadual de Arte. El artista profesor Hans Purrmann facilitó el único cuadro del maestro de propiedad particular que existe en Berlín «Loth ebrio».—R. O. V.

## LOS TESOROS DE LA MESOPOTAMIA EN BERLÍN

En una exposición monográfica especial, el Museo asiático de Berlín presenta los resultados de las excavaciones de Uruk-Varka, practicadas durante los años 1933-34 en la Mesopotamia del Sur.

Un inmenso cuadro mural muestra, en primer lugar, el emplazamiento de dichas excavaciones. En un paisaje desierto se elevan las ruinas de una enorme torre, que

Frente al friso de los leones.—Arte babilónico.

